

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Admis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla
del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de El Globo,
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Lunes 29 de Abril de 1895

MADRID.—NÚM. 7107

La Bolsa

Pueden las blanduras de apreciación, que
todo lo convierten en síntomas de alza, ser
permitidas cuando el mercado parisiense lleva
a los coros dineros en cantidad suficiente para
contrarrestar el efecto de los acontecimientos;
pero cuando esto no sucede y París vacila,
como ha ocurrido esta semana, cerrar los
ojos a la realidad por miedo de verla tal
cual es, resultaría inocente, si no fuera, que
si lo es, perjudicial.

El dinero ha encarecido algo en París, y sin
duda por esto los valores abaratan; en el fon-
do, la situación no es otra. Además, la paz
entre el Japón y la China, y la suscripción del
Credit Foncier (250 millones de francos, en
obligaciones de 500 con el 2,80 por 100 de
interés anual) no tan lucida como fuera de de-
sear, son motivos más que suficientes para
servir de pretexto a la fundación de la baja.

En Madrid se nota una gran penuria en el
mercado, y una gran indiferencia; como no
hay grandes posiciones, no grandes luchas;
el hecho de que el fin de mes y el fin próximo
estén nivelados, prueba que no hay grandes
esperanzas para el mes que viene, y prueba
asimismo que tampoco hay grandes partidas
que trasparen.

La incertidumbre es el resultado palpable
de todo esto; y cuando el mercado está in-
cierto, es imposible hacer consideraciones
acerca de él. Los especuladores tratan de salir
del día, como dicen ellos, y ninguno se
mete en hacer cálculos para un porvenir más
o menos próximo. Verdad es que para cál-
culos de esta clase se necesita la existencia de
grandes especuladores, y esto es precisamente
lo que ahora no hay.

La z es la cuestión de Cuba, y todas las
miradas están pendientes de lo que suceda del
lado allá del mar; ya nadie se figura que la
cuestión carezca de importancia, como afecta-
ron creer muchos confidantes en las primeras
semanas de la insurrección, y lo que de allá
venga, será lo que mayor influencia alcance
sobre nuestro mercado.

La liquidación que se avecina no inspira
temores, aun habiendo sido tan movido y abun-
dante en oscilaciones el mes, y por lo tanto,
más que preocupación por lo presente, parece
tener el mercado su atención fija en lo que
pueda sobrevenir.

Los valores al contado han tenido su mayor
animación en el mercado de títulos pequeños;
las operaciones en partida van siendo poco
abundantes.

La nota más significativa es la firmeza de
los francos, cada día mayor.

La semana ha resultado, sin embargo, una
semana de alza en todos los valores, excep-
tuando el exterior; las oscilaciones se han re-
ducido a un movimiento hacia arriba en el
principio de la semana, y un decaimiento pau-
latino después.

Vease cómo:
El 4 por 100 interior al contado estuvo toda
la semana muy firme, y algunos días con me-
diana actividad, sobre todo en el mercado de
pequeños. El sábado anterior quedó a 70,10,
subió a 80 y cierra, en alza de 15 céntimos,
a 70 y 1/4.

El fin de mes subió de 69,90 a 70,05, si-
guiendo la misma marcha que el contado.

El exterior estuvo pesado toda la semana,
aun cuando no le faltó quien acudiera a sus-
tenerle en momentos de apuro; pero como los
mismos que sostenían eran los que llevaban
el papel, el efecto útil de la maniobra ha sido
escaso; su oscilación ha sido desde 81 por 100
hasta 80, cambio de primera hora del sábado
último, para cerrar el mismo día a 80 y 1/4,
con baja de 3/4 por 100.

El amortizable subió de 80,20 a 80,50, con
poco mercado y pocas operaciones. Se sostie-
ne en su cambio, sin embargo, porque hay
esperanzas de que mejore su porvenir. El
presente es bien anodino.

Cubas viejas: firmes, por regla general,
de 104 duros han subido a 105,10 para quedar
a 104,80, con 80 céntimos de alza.

Cubas nuevas. De 96,50 a 97, para cerrar
a 96,50, esto es, sin diferencia de sábado a sá-
bado.

Obligaciones del Tesoro al 5 por 100, de
100,65 a 101,05.

Las cédulas al 5 del Banco Hipotecario,
de 99,30 a 99,60.

El Banco de España, de 385 a 388, en alza
ininterrumpida, por más que su mercado está
sido de muy poca entidad.

Las acciones de tabacos, que tampoco están
muy animadas, han hecho desde 186,75 a 189,
para quedar a 187 por 100.

Los francos han estado pedidos toda la se-
mana, y en alza desde 12 por 101 a 13.

Las libras, desde 28,20 hasta 28,48 pesetas,
cambio del viernes. El sábado no se han coti-
zado.

UN BUEN EJEMPLO

«Ha llegado el momento de precisar qué
medidas son necesarias para renovar nuestras
relaciones comerciales exteriores y para abrir
de nuevo a la producción nacional las salidas
que ha perdido.»

Tal es, en pocas palabras condensadas, el
problema económico francés, que también
podríamos decir que español, últimamente
examinado en el Gran Teatro de Burdeos por
el ilustre economista Mr. León Say. Parecenos
que el conocimiento y la difusión de sus ob-
servaciones es una obra honrada, y persuadi-
dos como estamos de ello, dedicaremos a su
resumen y comentario este artículo, que las
condiciones actuales de la política económica
española hacen que sea de una triste y evi-
dente utilidad.

La exposición que de los antecedentes del
problema ha hecho Mr. León Say es, desde
luego, interesante y tiene el carácter de ca-
pitulo supremo en la historia universal del
régimen económico de las naciones. Donde el
orador dijo Francia, podemos decir España
nosotros. La concurrencia mercantil es, en
efecto, enorme, y sobre esto es inmediata des-

de el punto en que, según la exacta frase al
uso, los medios de comunicación b raron las
distancias, y en que los mismos países sepa-
rados por el mar han llegado a ser, en reali-
dad, y económicamente hablando, países limi-
trofes. Sin duda, pues, que estas diferencias
en la comunicación y relaciones de los pue-
blos merecen el título de perturbaciones ver-
daderas.

¿Y cuál ha sido la consecuencia? La que no
podía menos de ocurrir, siendo el poder ofi-
cial débil y la concepción de la libertad muy
imperfecta: que todas las industrias nacio-
nales han apelado al régimen proteccionista.

No importando mucho para el caso que
sean ó no anteriores a e e régimen las con-
diciones anormales de los mercados, lo cierto
es que aquellas han consistido, y todavía con-
sisten, en un desequilibrio entre la energía
de la facultad de producción y la del con-
sumo.

¿Es que se produce demasiado y se consume
poco? Difícil es determinarlo, pero el des-
equilibrio indicado, y la perturbación econó-
mica que de él se sigue, cosas son llanas y
evidentes.

La Iglesia proteccionista celebró su concilio
universal y dictó sus cánones al mundo.
No fué un proteccionismo ciego, enemigo de
extremos que bien pronto habrían de revelar
su debilidad esencial, sino que fué el prote-
ccionismo ultra, el proteccionismo de los apas-
ionados en quienes parece ser ingenuo soñar
y temer todo, como si del delirio de las per-
secuciones estuvieran poseídos.

De aquí el considerar (¡dichoso cuanto en
vista de los propios y parciales intereses no
estuviera organizado; de ahí también—cosa
muy de notar para entender las injusticias
posibles y reales en las legislaciones económi-
cas ultramarinas—el extremo insensato de
considerar a las colonias como bestias de car-
ga, siempre aparejadas a nuestra utilidad y
conveniencia.

Los principios de conducta, lo mismo en
Francia que en España, de ese proteccionis-
mo, cuáles fueron? Se han reducido por lo
común a la amenaza, que es achaque de todo
régimen falso, parcial y despotico; han con-
sistido casi siempre en un cauto aterrador de
desdichas, y vestidos de pontifical los sacer-
dotes de la esencia han procurado, siempre
que han podido, representar en la Cámara y
en el meeting, en los debates y en las con-
ferencias, el papel de dioses irritados, furio-
samente dispuestos a desencadenar sobre la tie-
rra una calamidad cualquiera, para mayor
bien del pretendido provecho de los agricul-
tores, así como para más honesto recreo de
los falsos dioses agrícolas.

Hasta aquí la parte de crítica económica en
el discurso de Mr. León Say.

Los otros aspectos culminantes de esta de-
claración formulada por un espíritu sincero,
no tienen en España menor aplicación que los
anteriores citados, ni necesitan comentario
alguno, inspirados como están e i criterio
tan irrefutable de justicia.

Observa Mr. León Say, el propio modo
que en España lo pueden advertir quienes
observen menos, como tan solo el llamado ré-
gimen de protección ha podido establecerse
merced a la existencia de los discursos eloquentes,
rémoras aquellos e inconvenientes estos para
la negociación de tratados de comercio sobre
la base de una reciprocidad racional de tarifi-
as lo suficientemente moderadas para llegar
a un movimiento serio, exportador e importador,
entre la nación y los países contratantes.

Se ha acudido, en cambio, al juego de la
tarifa mínima, que en último término da lu-
gar al ultimatum aritmético, que automáticamente
muestra el diplomático, sin poder agregar
otra cosa que gestos muy amables. Y no
es preciso reflexionar mucho para llegar a
entender que e e es un procedimiento infan-
til, sin duda poco digno de la respetabilidad
de las naciones.

La opinión pide contra todas estas altera-
ciones del derecho, contra todas estas false-
dades del espíritu de libertad, igualmente ne-
cesario en las relaciones económicas que en
las expresiones del sufragio; la conciencia na-
cional, suficientemente aleccionada, y aun o-
rías escarmentada, pide ya a estas horas
que los productos puedan venderse en con-
diciones más favorables, en términos que sea
posible alimentar el consumo, aprovechando
todo lo útil que puedan los demás vendernos.

De igual suerte se desea que a los nego-
ciantes se ofrezcan medios de ennoblecir sus
cálculos legítimos para que examinado el pro-
y el contra de las operaciones de sus tráfico
puedan ser consentidos a las molestias útiles,
aceptadas las compensaciones racionales que
se ofrezcan, y en cualquier caso llegue a pro-
cederse con toda la amplitud que el punto de
vista general consiente.

Y el corolario indispensable en tal progra-
ma claro está que consiste en querer la li-
bertad del Gobierno, dejándole carta blanca
en la resistencia y en la concesión, no por
sionándole entre las dos grandes murallas
que se llaman la tarifa máxima y mínima.

Lejos, pues, de seguir las prácticas arbitra-
rias de la política proteccionista, desacredita-
da y vigente, preténdese evitar con la tenden-
cia defendida que los ministros no discutan
los intereses personales de regiones ó em-
presas determinadas, ni hagan leyes que, en lu-
gar de ser generales, suelen ser dictadas en
vista del apremio del caso particular; pues si
los ministros que así obran malbaratarán el in-
terés del derecho, no es preciso advertir que
pueden ocasionar nuestra ruina.

De todo e lenguaje prudente ¿quién no
podrá sacar enseñanzas útiles? Nuestra situ-
ción económica las exige también por manera
elocuentísima y con la agravante que en tales
casos ofrece la contemplación de la desdicha
en casa pobre.

¿No hay aquí Gobiernos débiles? ¿No esta-
mos a merced de una combinación artificiosa
de tratados y tarifas? ¿No sucede oír que se
puede defender la democracia y crear en la
protección que consagra los apetitos de las
vacas gordas, mientras menosprecia y se rie
de la necesidad y penuria de las flacas? Y por
una total disipación de la cultura y una la-
mentable equivocación de los términos, para

emplear el calificativo más piadoso ¿no suce-
de olvidar que la protesta que en muchas al-
mas enciende el régimen de la protección no
es otra cosa que conocimiento de un sofisma
por el cual se requiere, en la relación econó-
mica al menos, negar la obra civilizadora,
equitativa y liberal de nuestro siglo?

Mejor sería, aplicando al caso una cita he-
cha por Mr. León Say, volver al procedimien-
to holandés en las Molucas, cuando para evi-
tar que el exceso de producción llegase a al-
terar la balanza de los precios, se decidía des-
truir el sobrante de la cosecha del clavo. Me-
jor sería eso que disimular, cuando ya las
protestas contra el régimen imperante son
tan vivas; y mejor que todo ello vendría a ser
una negación rotunda de toda la obra moder-
na que se dice aceptar mientras en ella se
hace ó pretende hacer el ingenuo absurdo de
una legislación financiera prohibitiva, equi-
valente a la regla de Derecho foral en la Edad
Media.

Si en la doctrina y la mesura, el conoci-
miento de la realidad y el dominio de las
ideas que puede advertir cualquiera en el dis-
curso de Mr. León Say, no encuentran los po-
líticos españoles un buen ejemplo, confesamos
paladinamente que hay alguien aquí, ó ellos o
nosotros, que de la providente mano de Dios
está dejado.

LA CAMPAÑA DE CUBA

Ayer no se facilitó a la prensa ningún des-
pacho oficial. Fue día muy ocupado con mo-
tivo de la llegada del correo. Tampoco éste
trajo noticias de bulto.

Solo hemos visto que el periódico habanero
Revista Decenal del Avisador del Comercio niega
la muerte del famoso cabecilla negro Guillermín,
si bien asegurando que se halla en gra-
vísimo estado de salud, y que es lógico su-
poner un extremo desenlace.

Sea ó no cierta esta rectificación, en nada
puede influir dentro de la marcha y desarro-
llo de los sucesos de Cuba.

También un periódico filibustero de Cayo
Hueso, recibido el día anterior, niega la
muerte de Flor Combrat, tomando de ello pre-
texto para burlarse de los españoles.

De esto puede deducirse, una vez más, la
razón de aquel refrán que dice que en este
mundo el que no se consuela es un tonto.

Chile 28 (31).—Se ha embarcado con rum-
bo a Puerto Rico el batallón de infantería n.º 1.
También han embarcado con destino a Cu-
ba algunos oficiales, tropa y bastante mate-
rial de guerra.

Las fuerzas expedicionarias han sido despe-
didas con entusiasmo.
—Dos de los cuatro batallones que se en-
cuentran en Puerto Rico, han recibido orden
del general Martine Campos, y se embarca-
rán para el departamento Oriental de la Gran
Antilla en los primeros días del próximo mes.

A última hora se nos ha facilitado copia
del siguiente despacho:
«Havana 28.—El gobernador militar de
Puerto Príncipe participa que una partida
de 30 hombres, mandada por Castillo, que
apareció en Arroyo Blanco, fué batida el día
23 por fuera de Ciego de Avil, mandada por
el teniente coronel Salamanca.

El día 27 fué sorprendido el puesto de Gi-
gotea, compuesto de seis hombres, causándo-
les un muerto y un herido. Fuerzas de cabal-
lería de la Guardia civil persiguen a la par-
tida.—Campos»

REFORMAS PRÁCTICAS

(Cartas abiertas)

Al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia:

II.

Como tengo el propósito inquebrantable
de no indicar a V. E. solución alguna que no
sea inmediatamente realizable, perfectamente
práctica y de tal urgencia que se imponga so-
bre todas las demás reformas de carácter se-
cundario, e sobre aquellas que pudieran re-
portar un sólo céntimo de gasto al pobre y
maltrato erario público, habré de conside-
rar la completa reforma de la organización
territorial judicial de España como un ideal
imposible que pudiera ser comparado con los
sueños de Campanella, Fourier, Owen y de-
más visionarios, toda vez que un proyecto
valiente sobre el particular levantaría una
verdadera tempestad de egoísmos perjudiciales,
y no pasaría en las Cámaras legislativas, y
por lo tanto, dentro del terreno de lo posible,
solamente me habré de permitir indicar la
necesidad de que se lleven pronto a cabo los
extremos siguientes:

1.º Ligeros reformas en la demarcación
del territorio en algunas Audiencias territo-
riales y establecimiento de proporcionalidad
entre el personal de magistrados de las mis-
mas y el número de asuntos que en dichos
tribunales se tramitan, teniendo en cuenta en
la proporción el número de habitantes que el
territorio de cada Audiencia contiene.

2.º Dotación a cada Audiencia provincial
del número de magistrados necesario para
que no sufran retrasos los asuntos, traslan-
dando los funcionarios innecesarios desde aque-
llos tribunales donde lo fueran a aquellos en
que fuere mayor su precisión; medida de re-
lativa dificultad dado que en muchas Audiencias
de escaso servicio existen solo dos ma-
gistrados.

3.º Variación, ya proyectada, de la de-
marcación de algunos Juzgados de primera
instancia, respetando siempre la división pro-
vincial, y en aquellos tribunales de esta clase
en que la cabeza del partido estuviese a un
extremo del territorio del mismo con notable
desajuste de los poderes del otro extremo;

variación de la capitalidad del Juzgado, colo-
cándola en el pueblo más importante del cen-
tro del territorio correspondiente al mismo.
Esta medida ha sido objeto de repetidos enco-
mios, y no puede menos de serlo; así, pues,
además de favorecer grandemente a los jue-
ces y escribanos haciendo menor el trayecto
de sus salidas al otro extremo del distrito, fa-
vorece también, y en grande escala, a los liti-
gantes y a los testigos, pues a todos los que
viven al extremo del distrito les abrevia tam-
bién el camino de su viaje.

Con respecto al primer extremo, ó sea a la
reorganización de las Audiencias territoriales,
nada más elocuente que el siguiente resumen
deducido de las últimas estadísticas judicia-
les, tomando como base el número de asuntos
ingresados cada año y empleando el cálculo
de la media proporcional:

Corresponde despachar anualmente a cada
magistrado el siguiente número de asuntos
civiles: en la Audiencia territorial de Barcelo-
na ochenta y tres asuntos; en la de Madrid
ochenta y dos; en la de Sevilla cincuenta y
tres; en la de Coruña cincuenta y dos; en la
de Granada cuarenta y cuatro; en la de Bur-
gos cuarenta y tres; en la de Valladolid treinta
y uno; en la de Valencia treinta; en la de
Cáceres veinticuatro; en la de Palma diez y
nueve; en la de Oviedo diez y ocho; en la de
Pamplona trece; en la de Zaragoza diez, y en
la de Las Palmas cinco.

Es evidente que imponiéndose el traslado
de los magistrados de Audiencias abrumadas
de trabajos, a aquellas que estuviesen recar-
gadas, en las cuales se crearían nuevas sec-
ciones para lo civil, se habría de dejar el nú-
mero de juzgados de aquellos tribunales
reducido a tres individuos solamente, y por
lo tanto habría que variar los artículos 350 a
359 de la ley de Enjuiciamiento civil relativos
al modo de dirimir las discordias, pudiendo
estas ser dirimidas con magistrados suplen-
tes por turno, a los cuales no se les daría gran
cantidad de trabajo, dada la rara vez que las
discordias ocurren, y deberían de igual mane-
ra reformarse el artículo 348 de la referida
ley, la real orden de 1.º de Jun o de 1875 y la
sentencia del Tribunal Supremo de 29 de No-
viembre de 1872, en armonía con la doctrina
que acabamos de citar. Es evidente que con
esta medida no se haría peor la condición de
unos magistrados que la de otros, ni la de
unos suplentes que la de sus compañeros en
los tribunales, hoy menos recargados, toda
vez que al llevarse más personal a las Audien-
cias de más asuntos se habían de crear en és-
tas nuevas secciones, que al haber de funcio-
nar simultáneamente con las secciones hoy es-
tañadas y las suplencias por ausencia, las dis-
cordias, tanto en unas Audiencias como en
otras. No se podría objetar tampoco que la
creación de esas nuevas secciones encontra-
ría como obstáculo la falta de local ó sala
para el funcionamiento de las mismas; pues
harto ha demostrado la práctica cuán fácil es
habilitar locales para estos servicios, como
puede testimoniarse entre otras en las Au-
diencias de Coruña y Valladolid, y especial-
mente en la de Oviedo, donde el antiguo des-
pacho del presidente del tribunal está sirvien-
do como Sala de lo civil hace muchos años,
sin perturbaciones en el servicio, ni oposición
por parte de nadie.

JUAN MANUEL DE CAPUA.

(Secretario de la Audiencia de Pamplona.)

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Los ingleses en Nicaragua

Washington 27.—El crucero inglés Royal
Arthur desembarcó en Corinto un destaca-
mento de marinos. La bandera británica flota
en la población que se halla por completo en
poder de los ingleses.
Washington 28.—Ha producido gran sensa-
ción en los Estados Unidos la noticia de que
los ingleses han desembarcado en el puerto
de Corinto (Nicaragua) ocupando militarmente
la ciudad.
Como dicho puerto es el principal de aque-
lla República, y cerrándolo se originan daños
considerables a los intereses norteamericanos,
la situación se considera aquí muy grave.
Los periódicos dicen que el Gobierno de los
Estados Unidos no tendrá más remedio que
intervenir en dicho asunto.
En toda la América central ha producido
grande efervescencia el hecho mencionado, y
se teme que surjan serias complicaciones.
Nueva York 28.—El presidente de la Repú-
blica de Nicaragua se ha dirigido a la prensa
americana protestando a la faz del mundo en-
tero contra el atentado de los ingleses, que
han violado las leyes internacionales para lo-
grar una suma que no se les debe y pide un
arbitraje.
Antes de salir de Corinto habían sido ce-
rradas las puertas de los edificios públicos y
llevados las llaves.
El vecindario de Managua ha realizado una
manifestación en las calles contra la toma
de Corinto, a los gritos de ¡Abajo los in-
gleses!
Los manifestantes trataron de arrancar el
escudo del consulado inglés; pero la policía
logró impedirlo.
El vecindario pide armas al Gobierno.

Moros rebeldes

Tánger 28.—Según noticias de Fez, los re-
beldes de Rahama han sufrido una impor-
tante derrota, de la que todavía no se cono-
cen detalles precisos.

La deuda del Paraguay

Buenos Aires 28.—El Gobierno del Para-
guay presentó al Congreso un proyecto de
ley relativo al arreglo de la deuda exterior; a
cuyo pago de intereses se destinarán los in-
gresos procedentes de los derechos de expor-
tación sobre el mate y otros artículos agri-
colas.

China y el Japón

Londres 28.—A juzgar por las últimas noti-

cias de Pekín, el emperador de China no ha
aprobado aún definitivamente el tratado de
paz con el Japón.

El emperador ha querido conocer antes las
opiniones de las legaciones extranjeras, y al
efecto el ministro de Negocios extranjeros ha
dado cuenta minuciosamente a su soberano
de las conferencias que celebró con los diplo-
máticos areditados en aquella capital.

Se añade que el emperador, en vista de las
opiniones expresadas por los representantes
de Francia, Alemania y Rusia, y particular-
mente el último, persevera en su resistencia
de sancionar dicho tratado de paz.

La catástrofe de Epinal

Paris 28.—Las noticias que se reciben de
Epinal son verdaderamente desconsoladoras
y aumentan la gravedad e importancia del
sinistro, habiendo ya la triste evidencia de
que el número de víctimas excede de ciento.

Han llegado a dicha localidad varios repre-
sentantes de los poderes públicos para aten-
der al remedio de los males que aún puedan
tenerlo, y socorrer a las numerosas familias
faltas de hogar y de alimentos ó que loran la
pérdida de personas queridas.

Política belga

Bruselas 28.—El Gobierno, al reformar el
sistema tributario, ha procurado evitar algu-
nas soluciones propuestas por los socialistas,
y particularmente entre ellas, el impuesto
progresivo, no solamente sobre las utilidades,
sino también sobre el capital.

Sin embargo, se establecerá una progresión,
aunque moderada, de algunos impuestos.
Los accionistas de las sociedades anónimas
pagarán el 5 por 100 sobre los beneficios.

También se crea un impuesto sobre las obli-
gaciones y la contribución territorial sufre
notables modificaciones, que tienden princi-
palmente a reducir las cargas que pesa so-
bre la riqueza rústica.

El 1 de Mayo

Paris 28.—En casi todas las naciones se ha
prohibido para el 1 de Mayo toda clase de ma-
nifestaciones al aire libre, permitiéndose sólo
los meetings en local cerrado.

Créese, por lo tanto, que la manifestación
obrera del presente año carecerá de la impor-
tancia que tuvieron los de algunos anteriores.

Las fiestas de Kiel

Berlin 28.—Los representantes de los pe-
riódicos extranjeros, que acuden a la inaugu-
ración del canal de Kiel, serán objeto de todo
género de atenciones por parte del Gobierno
y de los periodistas alemanes.

Los representantes de los periódicos de
nuestro país, que acuden a la inauguración y
servicio de sus respectivos periódicos y serán muy obse-
quiados por las comisiones nombradas al
efecto.

LA MADRESELVA

Cuando á principios del mes de Diciembre
vió Luisa desde su ventana caer volteando
en alas del viento los copos de la nieve, se
oprimió su pecho, suspiró hondamente, pal-
deció y un escalofrío corrió, estremeciéndola,
por todo su cuerpo...

Sintió cómo su espíritu se entenebrece, se-
gún su mirada llevaba hasta él la blanca vi-
sión del paisaje nevado... De los ojos de Lui-
sa, fijos en las cenicientas nubes que el cielo
cubrían, desprendiéronse dos lágrimas, las
cuales, al rodar por sus mejillas, parecían a
la joven que auguraban algo muy lúgubre.
Creyó oír una voz extraña, cuyo timbre seme-
jaba el silbido del viento, la cual decía: «Eso
copos de la nieve que arremolinados se agi-
tan en los aires, quizá anuncian el fin de tu
dicha... Si la pierdes, sólo el perfume de la
madreselva, recién cortada entre los zarzales
del monte, tendrá poder para que tu espíritu
recobre la perdida calma.»

De pronto Luisa se echó a reír.
«¿Qué tonterías se le ocurren! Siempre sería
la misma romántica cursi. Gracias a que es-
tas tendencias de su imaginación nadie las
sospechara, porque ella, mujer positiva, tenía
muy buen cuidado de ocultarlas. ¿Qué temor
podía tener a la nieve ni a todas las crueldades
del invierno? Quedárase eso para los infelices
desheredados de la fortuna. A ella nada le
faltaba; era todo lo dichosa que puede ser una
mujer en este valle de lágrimas. Joven, rica,
y ¿por qué no decirlo? hermosa, próxima a
enlazarse con el elegido de su corazón; reina
indiscutida e indiscutible en los salones de la
alta sociedad, admirada, ensalzada, lisonjea-
da de continuo un día y otro, ¿qué más podía
desear?

¿No eran una gran niñería aquellos tristes
pensamientos que la asaltaban a la vista de
la nieve? ¿No eran, acaso, ridículas en grado
sumo aquellas lágrimas que acababan de des-
lizarse por sus mejillas, acompañadas de hon-
dos suspiros? Pues ¿y lo del perfume de la
madreselva? ¡Vamos! estaba tonta hasta
dejarlo de sobre; tales ideas románticas no
eran propias para tenidas en cuenta por una
inteligencia cultivada como la suya... ¡Sin

pañuelo de batista; separóse rápida del piano, cogió un libro de modas preciosamente empuetado, de encima de un lindo velador chino, y aun no bien empezaba a hojear el libro, cuando volvió a asomar las lágrimas a sus bellos ojos...

Ya entonces no encontró la joven en su voluntad fuerzas con que poder contrarrestar la pena en que su alma se anegaba, sin fundamento alguno racional, obedeciendo sólo a una impresión de tristeza producida por el voltear y caer de los copos de la nieve, por la visión deslumbradora y monótona del blanco paisaje, por las nubes espesas que el azul del cielo ocultaban, y por un... sí, por un extraño presentimiento.

—Está visto—decíase, dejando correr las lágrimas que ya no procuraba contener—estoy loca de remate.

En el centro de lujosísimo aposento véase una preciosa cama de tallada caoba, bajo un dosel de raso azul. Sobre la colcha de damasco, de anaranjado color, dibújase la forma de un busto que se agita acompasado al influjo de una respiración anhelosa, febril... Una linda cara muy pálida y ojosa, a la que sirve de marco una mata de negrísimo cabello, póase sobre ricos almohadones, vaga y brilla ante la mirada, secos y encendidos los labios... Dos mujeres, la madre y una hermana de la enferma, de Luisa, que ella es, clavan sus ojos ansiosamente en el rostro grave e im, en el de la doctora, que la pulsa cuidadoso, reloj en mano.

—Trádmela madre, ¡por Dios! dame madre, ¡dame madre!—murmura quejumbroso Luisa con acento entrecortado.

El doctor mira a las dos apenadas mujeres que le devoran, con la vista, diciéndole en voz baja, en tono en que se refleja cariñosa compasión:

—¿Qué extraña manía!

Después, luego de despedirse de la enferma que sigue pidiendo anhelosa la don flores de madre, sale el doctor de la estancia y tras él, lloriqueando, la madre y la hermana de Luisa.

—Se trata de una fiebre intensa cuya causa no acerto bien a comprender—dice el doctor, ya fuera del aposento, dirigiéndose a las dos afligidas señoras—Sin duda obedece a una impresión moral, a algo que daña su espíritu; si no me ilustran ustedes que deben de conocer el estado en que se halla el alma de Luisa, declaro que la ciencia por sí sola, sin el auxilio de ese conocimiento, quizá sea impotente para combatir el mal...

—Pues bien, doctor—contestó entre sollozos la madre de la pobre enferma—Luisa, como usted sabe, se casó locamente enamorada, hace dos meses, con el que hoy es su marido; pero éste, ¡me horroriza confesarlo!, haciendo traición a sus deberes, es infiel a mi pobre hija.

—Y ella lo sabe...

—Sí, desgraciadamente lo sabe; tiene pruebas.

Quedóse el doctor pensativo durante un largo rato...

—Luisa está muy enferma—dijo luego gravemente.—Siento mucho decirlo. Quizá si viera a su esposo, que arrepentido le pidiese perdón; si eso ocurriera, tal vez...

—No, doctor, eso no puede ser. El que usted dice ha desaparecido en compañía de... de... Nadie sabe dónde está.

Tornó el doctor a meditar; se pasó varias veces la mano por la espaciosa frente; de pronto, haciendo un expresivo gesto denunciador de una resolución, exclamó:

—¿Creen ustedes puede tener algún fundamento serio ese deseo manifiesto de Luisa de que la vea su madre?

—¡Bah! ¿Por qué no hemos de complacerla? Manden ustedes a buscar esas flores, donde las haya, y deséñelas ¡quién sabe! Grande arcano es la terapéutica del dolor...

—Madre, madre...

—¿Eres tú Nisio? (Dionisio). ¿Qué tal la señorita? ¿Pobre hija! Como a hija la quiero por que la he criado a mis pechos, como te he criado a ti, Nisio, que eres su hermano de leche... ¿La gustó la madre, Nisio? ¿Siempre ha enloquecido por esas florecillas del campo?

—Pues mire usted, madre, esas florecillas la han llevado la salud. Desde que las vio y las olió es otra la señorita; la ha bajado la calentura, y el médico dice que ya no se muere.

—Virgencilla del Soto, y qué milagros hacen! Porque esa mejoría de la señorita es un milagro de la santa Patrona del pueblo. Créelo, Nisio... Luego que cogí la madre, le pedí a Nuestra Señora, mirando a su capilla, que salvase la vida de la pobre enferma. ¡Bendita sea la madre de Dios! Ella sí que sabe más que los médicos habidos y por haber.

—Verdad, Nisio?

—Verdad será, madre.

SILVERIO DE OCHOA.

Los republicanos progresistas

La Junta directiva del partido republicano progresista se ha creído en la obligación de publicar el siguiente aviso:

«Imponer la disciplina, sin la cual no puede hacerse la vida colectiva, obediencia y respeto a las decisiones de las autoridades legítimas. No hay autoridad superior ni más legítima para un partido que la Asamblea elegida, convocada y constituida conforme a los acuerdos de la misma y sin protesta de nadie. Disuelta la Asamblea, no hay autoridad superior ni más legítima que la Junta directiva nombrada por aquella.

A los acuerdos de la Asamblea, a las resoluciones de la Junta, deben, pues, someterse los comités y los republicanos que quieran permanecer en el partido; sumisión que no consiste en simples manifestaciones verbales o escritas más o menos retóricas, sino en ostensibles actos de acatamiento; que nada significarían las primeras si revelaban los segundos el total divorcio de los acuerdos y de las autoridades.

La Junta directiva, dando ejemplo de prudencia e inspirándose en los deberes de su representación, ha llamado ante los injustificados ataques de que la hace objeto el periódico que llevaba en la prensa de Madrid la bandera del partido, y los elementos que aparecen identificados con él. Cuando habló en su primera circular de 12 del corriente fué para expresar las esperanzas que abrigaba de que todos oyese la voz de la disciplina y del patriotismo, y para anunciar que, en otro caso, desvanecidas aquellas esperanzas con mucha pena, pero con mucha firmeza, adoptaría la resolución que exigen los altos intereses políticos que le están confiados.

Desgraciadamente, la voz de la Junta ha sido desoída y, lo que es aún más grave, se predica en todos los tonos y en todas las formas contra los acuerdos de la Asamblea y contra la autoridad de la Junta, presentando en las circulares, artículos, correspondencias, discursos y *zascueros*, como facciosos a los ojos del partido.

La actitud de una parte del Comité provin-

cial de Madrid, en su sesión del 19 del corriente, ha sido ya censurada por la Junta directiva, e igual censura tiene que dirigir, por doloroso que le sea, al periódico *El País* y a los que en el *meeting* del día 20 declararon que se halla divorciada del pensamiento y aspiraciones de los republicanos progresistas y dieron votos de confianza para que se siguiera una política que no es la acordada en la Asamblea.

Los que así piensan y obran, Comités, periódicos o individualidades, con representación propia o ajena podrán creer que ejercitan un derecho y aun que cumplen un deber opinando y actuando contra toda conveniencia política y contra la decantada fraternidad republicana; mas no pueden hacerlo a título de republicanos progresistas, pues de hecho se colocan, y los que en lo sucesivo los imiten se colocarán igualmente, fuera del partido. No se concibe que constituyan una familia y convivan bajo el mismo techo los que a diario atacan con armas envenenadas por las pasiones a personas y entidades políticas estraviando lamentablemente la opinión y los que también a diario sufren semejantes ataques.

Triste es que la Junta se vea obligada a declarar que no reconoce desde ahora, ni reconocerá en adelante como correligionario, ni podrán figurar en los organismos actuales o en los que les sucedan, a los que por su propia voluntad se alejan del partido y de sus autoridades; pero más triste sería que la Junta tolerase sin protesta la perturbación que espíritus apasionados introducen en nuestro campo y sin correctivo los repetidos y sistemáticos ejemplos de indisciplina.

Madrid 26 de Abril de 1895.

El presidente, José Muro.—Vicepresidentes: Juan Gualberto Ballester.—Juan Sol y Ortega.—Ignacio Hidalgo Saavedra.—Vocales: José Moreno del Cristo.—Pablo Jiménez y González.—Francisco Benito Nebreda.—Emilio Prieto.—José Castilla.—Faustino Caro.—Salvador Gómez Linares.—Rafael Conde Salazar.—José Angulo.—Marcos Lorenzo.—Manuel Foncillas.—Federico Solagui.—Pedro Bernardo Orcasitas.—Amado Bustillo.—Juan Antonio Campillos.—Eladio Marcos Calleja.—José Pérez Negro.—Vicente Mochales.—Joaquín Sánchez.—Secretarios: Tomás Romero.—Rafael Ginard de la Rosa.

Senador, José Ramírez Guinard.—Diputados a Cortes: Eduardo Baselga.—Vicente Duale.—José Marenco.—Luis Ojeda.—Calixto Rodríguez.

Concepto general de los Carabanchales

DESDE EL PUNTO DE VISTA HIGIÉNICO

Inauguración del Nuevo Carabanchel

Al Sur de Madrid, y entre los tres y siete kilómetros de la carretera que partiendo de la corte conduce a Fuenlabrada, pasando por el famoso puente de Toledo, se hallan situados los Carabanchales, notables por sus palacios antiguos y sus modernos hoteles, por sus huertos y sus jardines, sus paseos y alamedas.

Visto desde cierta distancia el sitio ocupado por estos pueblos, y cual si dejaran presentir en el ánimo del observador las por todos reconocidas y positivas ventajas de su salubridad, aparece como un oasis de hermosura y de luz por el encanto de la perspectiva que le dan una exuberante vegetación, soberbios edificios que lo engalanan y apacible cielo que lo cubren.

Si a estos dones naturales añadimos la magnífica y progresivamente ajustada a las modernas construcciones y gustos irreprochables de sus moradores, los inherentes a las sucesivas plantaciones de acacias y eucaliptos, álamos y pinares, con una administración celosa hasta la minuciosidad en cuanto atañe a la policía sanitaria y consiguiente comodidad y bienestar de los administrados, tendremos en los Carabanchales un terreno tipo y ejemplar desde el punto de vista de cuantas condiciones higiénicas fueran de desear, y que señalaba el eminente higienista doctor Moulay para construir una población modelo.

«Robustece cuanto decimos acerca de la ventajosa situación—ha escrito el ilustrado profesor D. Ildefonso González Valencia (1)—el hecho de que continuamente sirven los Carabanchales de residencia, no solamente de centenares de familias que acuden a ellos a las horas de afanes puros y de tranquilidad, sino de establecimientos cuya mejor recomendación es la higiene; aludiendo a los de beneficencia del Estado en Vista Alegre, Madres Escolapias y manicomio del doctor Esquerdo en Carabanchel Alto, y otros.

«Tan galana situación—continúa el referido profesor—unida a la porción de risueño cielo que la corona, nos haría creer que un hada vela constantemente para embellecerle. ¿Y que menos se merecen esos pueblos y una región en donde la Naturaleza se deleita con sus armonías?»

Han seguido los Carabanchales en el aumento o disminución de su población, las mismas fases que la generalidad de los pueblos en su caso, es decir, han estado expuestos a los vaivenes de la alza y baja según las diversas circunstancias por que ha atravesado el comercio en su desarrollo o decadencia; y esto, que es de rigurosa exactitud tratándose de unos pueblos esencialmente comerciales e industriales, no lo es tanto ni con mucho en orden al movimiento de la población por alteraciones de la salubridad en casos excepcionales o epidémicos, en los que siempre han ejercido una influencia decisiva en pro de su mayor y evidente inmigración, de la cual bien se aprovecharon los madrileños en tales ocasiones, como señalaba el profesor antes aludido.

La historia de todos los tiempos y mucha experiencia en el ejercicio de la profesión médica en estos pueblos, nos dicen por qué en los Carabanchales no encuentra el contagio, cualquiera que sea su clase, campo preparado para su asiento, desenvolvimiento y difusión, limitándose a vivir y morir, en casos de importancia, en el solo punto, casa o barrio, a donde se llevó.

Benefician en gran parte esta relativa inocuidad o contra disposición a las epidemias (circunstancias inapreciables a la vida y salubridad de un pueblo) el modo de ser de sus habitantes, generalmente moderados, laboriosos y de instrucción no común; la escrupulosidad con que atienden al cuidado de personas y viviendas, y sobre todo, el modo de llevar, si así podemos expresarnos, el crecimiento y estado floreciente de unos pueblos su marcha progresiva.

Este aumento que ha duplicado ambas poblaciones durante el último quinquenio, y con el que parece habían de aumentar si dificultades a la vida por la insalubridad de las viviendas a causa del mayor consumo de oxígeno de los moradores, ocasiona precisamente

lo contrario, si nos fijamos en que la urbanización, siendo por igual en los distintos centros, que constituyen otros tantos barrios, a ellos por igual lleva la prosperidad que es la vida, el consumo y la producción que es la fuerza y el mejoramiento de las condiciones materiales de las viviendas que es fuente de salud; vida, fuerza y salud, que hacen de los Carabanchales y sus centros de desarrollo el punto de residencia temporal, y muchas veces permanente, de buen número de madrileños que los prefieren ante las contingencias de un largo viaje con sus olerosos gastos, en busca de esparcimiento y tranquilidad.

Queremos decir que en los Carabanchales no están la vida y el movimiento reconcentrados, como en las grandes poblaciones, en lo que pudiéramos llamar caso de la población, sino diseminados en importantes barrios, como en multitud de casas y pequeños hoteles esparcidos aquí y allí, y que con sus aires y sus aguas, sus parques y plantaciones, hacen de sus términos municipales un extenso vivero, en el que necesariamente los moradores de la Metrópoli, en sus largas campestres o en busca de refuerzos a una salud quebrantada, habían de fijar la atención, y cuando desde ellos, con pocos dispendios, les permite estar al frente de sus ocupaciones o negocios en Madrid.

Así han progresado tanto, gracias a la iniciativa particular, barrios tan amenos y apacibles como el que nos ofrece *La Colonia*, tan populosos y frecuentados como *Los Mataderos*, tan tranquilos y modestos como el de *Terral*, en las inmediaciones del Hospital Militar en construcción; tan amplios y salubres como el de *Carretera de Extremadura*, y el que le sigue del *Campamento* de Carabanchel, y otros.

Estos bellos centros de urbanización deben su incremento diario al buen gusto de los particulares, ya lo hemos dicho, que, apreciadores de tan estimables condiciones topográficas y climatológicas, en ellos edifican porque en ellos encuentran, con una economía positiva, salud para sus hijos y energías a unas fuerzas debilitadas en la labor diaria del bufete o del mostrador y que inútilmente buscan en la más confortable habitación de la populosa capital.

Esta opinión, mejor diremos, esta necesidad de la vida del campo, y que el médico higienista no ha de cansarse en señalar, recomendar y propagar, auguran a los Carabanchales un porvenir que seguramente no tendrá igual entre los distintos pueblos que rodean a la coronada villa; y nos tros lo hacemos así, apuntamos ligeramente el concepto que nos merecen los Carabanchales desde el punto de vista higiénico, con el fin primordial de que con ello reportamos un bien a la humanidad, y con el secundario de que con la afición a la nunca bastante ponderada vida del campo acuden los capitales, y con los capitales las edificaciones se suceden, y con las edificaciones el aumento de población, y con el aumento de población la prosperidad, y con la prosperidad la vida, fuerza y salud de que habíamos antes, vengeros seguros de riqueza y felicidad de los pueblos.

Así han debido comprenderlo unos cuantos admiradores de estos pueblos, cuando precisamente hoy mismo, y después de constituidos en sociedad, a la que han aportado actividades, talentos y capitales propios, es el día señalado para la inauguración de las obras de otro barrio con honores de pueblo, y que según la *Memoria* que tenemos a la vista, llevará el nombre de *El Nuevo Carabanchel*, o como yo diría, Carabanchel de medio.

Barrio o pueblo es este para el que necesitamos más espacio del que consienten las dimensiones de este ya largo artículo; pero si entusiasmos sentimos por cualquiera de los asentados en el extenso perímetro de estos pueblos, que en la actualidad, por la actividad que reúnen, que no sentiremos y diremos del que se va a levantar en la extensa posesión de la por autonomía llamada *Las Delicias Cubanas*, en el promedio de ambos Carabanchales.

Felicitemos ahora y en este día principalmente que los Carabanchales deben señalar con piedra blanca, al director de la Sociedad *El Nuevo Carabanchel*, señor conde de Locatelli, al activo director gerente de la sociedad constructora, D. Federico Grases y Riera, y a todos los que, con sus iniciativas y sus entusiasmos, sus talentos y sus capitales, van a erigir una barriada de lindos hoteles, los cuales, según se desprende de la Memoria profusamente repartida al público y a la prensa, pasarán al dominio y propiedad de las clases medias y aun de modesta posición también, a poco que se fijen en las condiciones económicas que allí se detallan.

A nosotros, higienistas antes que todo, no nos toca más que recomendar y ensalzar, como lo haremos, las excelencias del suelo y cielo sobre que se va a edificar y que ha de cubrir aquella mansión verdaderamente deliciosa; señalar y popularizar las condiciones de comodidad y salubridad que reúne para la urbanización en la vida del campo; que para cuando ésta llegue, con la ilustración y cultura de unos pueblos vivamente interesados en su mejoramiento bajo todos conceptos, fácil nos es predecir desde luego a los moradores del nuevo Carabanchel una vida de encantos por la salud, y de confianza por la seguridad en sus casas y personas entre aquellos honrados y laboriosos vecinos.

JOSÉ GARCÉS TORMOS.
(Basubiélegado de Medicina.)

DESDE LINARES

El 1 de Mayo

Sr. Director:

En las escasas horas que he pasado aquí, poco puedo todavía noticiar que ofrezca interés para los lectores de *El Globo*.

Pero como preliminares y antecedentes de la fiesta del 1 de Mayo que he venido a presenciar en este populoso centro de obreros, adelantare algunas noticias que como adquiridas por mi mismo, tendrán el valor que siempre tiene la realidad, superior a las que se obtienen por referencias más o menos dignas de crédito.

Con ellas podrán nuestros lectores apreciar mejor el importante problema socialista que late en el fondo de todo el mundo civilizado y cuya solución en eresa en gran manera encontrar conciliando el bien general con el del proletariado en particular.

Como *El Globo* tiene en los veinte años que cuenta de vida marcadas y definidas con caracteres ya indelebiles sus opiniones, ocioso y superfluo sería hacer ahora repetición de ellas; limitaré, pues, este trabajo y a los sucesivos a dar cuenta exacta de lo que aquí ocurra y vea, para que los lectores hagan las consideraciones que lógicamente de los hechos se deduzcan.

En 1887 se fundó en Linares el partido socialista con quince obreros procedentes del partido federal.

A pesar de ser al principio tan poco numerosa su representación, han conseguido obtener

representación en el Ayuntamiento de Madrid

tarla en todos los Congresos españoles internacionales que se han celebrado desde la expresada fecha.

Este hecho, que dice mucho en favor de la actividad y del celo de sus fundadores, ha contribuido sin duda a aumentar considerablemente el número de partidarios, que hoy, según las relaciones oficiales que aquí constan, llega a quinientos.

Todos ellos han contribuido eficaz y pecuniariamente en cuantas ocasiones se ha necesitado demostrar su desinterés y su abnegación por la causa que defienden.

Los socialistas linarenses tienen constituido un Directorio compuesto de Domingo Ochoa, albañil; Isidoro Juarez, minero; Pedro García, zapatero; Luis Castellanos, carpintero; Antonio López, lavador de minerales; José López, panadero, y José Lloite Castor.

A estos nombres habría que agregar otros muchos que la falta de espacio me impide consignar en este momento, los cuales trabajan con ardor y auxilian con su palabra y sus recursos pecuniarios a la propagación de sus doctrinas.

Se ha nombrado una comisión organizadora presidida por José Lloite Castor, comisión que tiene a su cargo organizar la fiesta del 1 de Mayo.

El *meeting* se celebrará en este teatro Principal, a las tres de la tarde de dicho día.

En el de la víspera, se verificará en el Centro socialista una velada amenizada por la banda municipal y el disparo de cohetes.

La fachada del referido edificio estará iluminada y engalanada con colgaduras rojas; lo mismo que al día siguiente.

Es tan poderosa la influencia que en esta ciudad ejerce el partido socialista, que se me ha asegurado que los gastos del *meeting* son costeados por la corporación municipal, la cual cede también gratuitamente la banda de música.

El comercio también se asocia a la fiesta cerrando sus tiendas todos los años en dicho día.

Y por último, se gestiona y considera probable el obtener de este Municipio la declaración oficial de día festivo para el 1 de Mayo.

Con todos estos datos bien puede calcularse, como dejó dicho, la gran influencia de que en todas las esferas y en todos los órdenes gozan en esta localidad los socialistas linarenses.

Y queda demostrada la utilidad del estudio que me tiene usted encomendado para ilustración de los lectores de *EL GLOBO*.

M. DE E.

Recomendamos a nuestros lectores el anuncio de la

Agencia Judicial

inserto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido a los suscriptores de *EL GLOBO* es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

NOTICIAS

MADRID
Ayuntamiento

El Ayuntamiento de Madrid invita a los padres de los que concurren en esta villa el día 2 de Mayo de 1895, defendiendo la independencia nacional, a que concurren de luto a las Casas Consistoriales en igual día del presente año y hora de las nueve y media de la mañana, con objeto de formar parte de la comitiva que en unión del excelentísimo Ayuntamiento ha de dirigirse en público a la santa iglesia catedral para asistir a la misa de *Requiem* que en la misma ha de celebrarse en sufragio de las víctimas de tan memorabile fecha, y después al responso que se cantará ante el monumento erigido en el Campo de la Lealtad.

El plazo para la cobranza del arbitrio sobre cajones en las plazas del Carmen y San Miguel terminará el 28 de Mayo próximo, a cuyo efecto el recaudador respectivo se presentará a hacer efectivo el importe de los recibos en el domicilio que en ellos se indica.

Transcurrido dicho plazo podrán los interesados verificar el pago hasta el día 7 de Junio en el domicilio de los recaudadores: don Antonio Paz, Travesía del Fúcar, núm. 5, segundo; D. Félix López, Lavapiés, 54, segundo, y D. Alfonso González Balandres, Isabel la Católica, 13, primero, en la inteligencia de que, con arreglo al art. 11 de la Instrucción, incurrir en el apremio y se procederá conforme al mismo y siguientes si no satisfacen sus respectivas cuotas en el plazo señalado.

El director y corresponsal especial del *New York Herald*, que se propone consultar las opiniones de los hombres importantes de la política española respecto del movimiento separatista de Cuba, conferenció ayer tarde extensamente con el Sr. Cánovas del Castillo.

La conferencia ha sido tomada taquígraficamente, y se ha transmitido por telégrafo a New York.

Se calcula ocupará seis columnas del periódico norte-americano.

Según *El Siglo Médico*, entre los padecimientos reinantes se han observado muy escasas variaciones: las enfermedades de índole reumática y las catarrales generalizadas, las erupciones discríticas y las fleumasias superficiales de las mucosas respiratoria y digestiva, siguen siendo frecuentes y benignas. En los niños continúan presentándose con alguna frecuencia los fenómenos irritativos sintomáticos de dentición, las anginas tonsilares y los casos de sarampión y coqueluche.

Una comisión de vecinos de los inmediatos pueblos de Fuencarral, Chamartín y Tetuan ha presentado una exposición en el ministerio de Fomento solicitando se autorice la construcción del tranvía a vapor de Madrid a Colmenar Viejo y ramal de Chamartín de la Rosa.

Ayer tarde fué trasladado desde la casa mortuoria a la estación del Norte, para ser conducido a la capital de Guipúzcoa, el cadáver de la señora viuda de Calbetón.

Precedía al fétero el clero de Santa Bárbara con cruz alzada, y figuraban en el duelo, presidido por el Sr. Churrucra, los señores marqueses de Fuenteál y Casa-Torre, duque del Infantado, Maura, Amblard y otros muchos amigos del difunto por San Sebastián.

El día 1 de Mayo próximo se verificará la traslación de los restos del marqués viudo de Pontejos, a la capilla del edificio que ocupa el Monte de Piedad.

En la última semana han ingresado en la Caja de Ahorros 281.742 pesetas por 1.373 imposiciones, de las cuales son nuevas 227, y se han satisfecho por capital e intereses pesetas 374.447, a solicitud de 630 imponentes, 265 de ellos por saldo.

En el ministerio de la Gobernación se recibió ayer un telegrama dando cuenta de que la guardia civil de Antequera ha dado muerte en Almorjosa al bandido Pineda, autor de muchos robos.

La *Gaceta* comenzó ayer a publicar la relación de las cantidades recaudadas hasta el día de la fecha en la Intendencia general de Marina con destino a las familias de las víctimas del crucero *Reina Regente*.

La lista asciende ya a 31.395,25 pesetas.

Ayer tarde se verificaron en el Conservatorio los anunciados ejercicios artísticos por los alumnos de la Escuela de Música y Declamación.

El acto estuvo concurridísimo.

Como anunciáramos, anteaer tuvieron lugar en la iglesia de Carabanchel Alto los exequias fúnebres por el artillero de un hijo de aquel pueblo, Inocente Merinero Navarro, naufrago del crucero *Reina Regente*.

El templo era pequeño para el numeroso público que sin distinción de clases lo ocupaba. De la numerosa colonia no faltaba ninguno. Ocuparon la presidencia el alcalde don Ildefonso González Cabrera, el juez municipal D. Eduardo Morales y el teniente alcalde D. Hilario Alonso. En los bancos un público distinguido, entre los que pudimos distinguir, en representación del elemento militar, al simpático teniente coronel del regimiento de Covadonga, D. Joaquín Romero, a los médicos Sres. Granda y Garcés, a D. José Solano, y muchos más, entre los que no faltó ni uno de los jóvenes organizadores de estos cultos.

En el centro de la nave principal se levantaba severo tímulo. Un numeroso coro de sochantres a *canto llano* canto los invitatorios, los nocturnos, la misa y los responsos que la liturgia señala para estos tristes casos.

Hubo mesa petitoria, en la que se sentaron la abuela de Inocente y sus dos hermanos Jesús y Gabina. La madre, profundamente desolada, ocupaba un sitio junto a la familia del bravo capitán de navío D. Joaquín Vallarino, protector del desgraciado naufrago en su carrera de contramaestre para la que se preparaba.

El conjunto imponente. R. I. P.

El Consejo de dicho establecimiento asistirá al acto.

El *Heraldo* anunció la llegada en el vapor *Ciudad de Santander*, de unos 40 funcionarios de Cuba, a quienes dejó cesantes la actual situación.

Y a este replica *La Epoca*:

«Conviendría que se publicasen los nombres de esas supuestas víctimas, para conocimiento del mismo Sr. Castellano, quien, como es notorio, no ha hecho cesar a ninguna.»

En la última semana han ingresado en la Caja de Ahorros 281.742 pesetas por 1.373 imposiciones, de las cuales son nuevas 227, y se han satisfecho por capital e intereses pesetas 374.447, a solicitud de 630 imponentes, 265 de ellos por saldo.

En el ministerio de la Gobernación se recibió ayer un telegrama dando cuenta de que la guardia civil de Antequera ha dado muerte en Almorjosa al bandido Pineda, autor de muchos robos.

La *Gaceta* comenzó ayer a publicar la relación de las cantidades recaudadas hasta el día de la fecha en la Intendencia general de Marina con destino a las familias de las víctimas del crucero *Reina Regente*.

La lista asciende ya a 31.395,25 pesetas.

Ayer tarde se verificaron en el Conservatorio los anunciados ejercicios artísticos por los alumnos de la Escuela de Música y Declamación.

El acto estuvo concurridísimo.

Como anunciáramos, anteaer tuvieron lugar en la iglesia de Carabanchel Alto los exequias fúnebres por el artillero de un hijo de aquel pueblo, Inocente Merinero Navarro, naufrago del crucero *Reina Regente*.

El templo era pequeño para el numeroso público que sin distinción de clases lo ocupaba. De la numerosa colonia no faltaba ninguno. Ocuparon la presidencia el alcalde don Ildefonso González Cabrera, el juez municipal D. Eduardo Morales y el teniente alcalde D. Hilario Alonso. En los bancos un público distinguido, entre los que pudimos distinguir, en representación del elemento militar, al simpático teniente coronel del regimiento de Covadonga, D. Joaquín Romero, a los médicos Sres. Granda y Garcés, a D. José Solano, y muchos más, entre los que no faltó ni uno de los jóvenes organizadores de estos cultos.

En el centro de la nave principal se levantaba severo tímulo. Un numeroso coro de sochantres a *canto llano* canto los invitatorios, los nocturnos, la misa y los responsos que la liturgia señala para estos tristes casos.

Hubo mesa petitoria, en la que se sentaron la abuela de Inocente y sus dos hermanos Jesús y Gabina. La madre, profundamente desolada, ocupaba un sitio junto a la familia del bravo capitán de navío D. Joaquín Vallarino, protector del desgraciado naufrago en su carrera de contramaestre para la que se preparaba.

El conjunto imponente. R. I. P.

Temperatura

La del día de ayer, según las observaciones de la casa de la señora viuda de Aramburo, Príncipe, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 12.—A las doce, 20.—A las cuatro de la tarde, 18.—A las seis de la tarde, 16.

Máxima, 23.
Mínima, 11.
Barómetro, 710.—Variable.

PROVINCIAS

En Granada ha sido conducido a la cárcel un padre desnaturalizado que martirizaba a una hija suya.

En Pontevedra

renta y seis años, y tuvo la desgracia de resultar con fractura completa de la tibia por su tercer medio.

También pasó al Hospital después de practicada la primera cura en la casa de socorro del distrito de Palacio.

El tren mixto núm. 51, procedente de Badajoz, condujo ayer a esta capital al guardia de la vía Sebastián López Anciano, que en el kilómetro 30 habiéndose producido al paso de dicho tren varias lesiones en la cabeza y en la pierna izquierda.

El personal del servicio sanitario de la estación del Mediodía curó de primera intención al herido, que fue conducido después al Hospital Provincial.

Gaceta oficial de hoy

No contiene ninguna disposición de interés general.

TOROS

Segunda corrida de abono

No podrá quejarse el maestro Ferreras de que los toreros no hacen por él y siguen la senda por donde han ido todos los Gramones de aqñe y de allende.

Con dos corridas como la de ayer se extirpa la afición y se acaba hasta la memoria del torero.

Porque la mojiganga representada en nuestro circo la tarde del 28 de Abril dejará memoria perdurable por lo malísima.

Mazzantini, Bonarillo y Bombita quedaron a la altura del Divino, el Picalmas, el Oruga y otros insectos.

Ya nos hubiéramos dado con un Bartolo en los pechos, si Bonal y el Bomba hubieran torado con la fe que lo hacían en sus buenos tiempos de novilleros! Pero ahora se dedican, al parecer, a dormir sobre los laureles, y no será difícil que los laureles se los coma un toro u otro animal menos noble.

De Mazzantini no hacemos, porque de ahí viene el mal ejemplo. Si los chicos ven al maestro director y concertador perder el compás y marcharse se por los cerros de Ubeda ¿qué han de hacer, si la jindama es tan comunicativa?

Y ayer se dió de un modo escandaloso. Es la faja: en cuanto sale un toro que parece de algún cuidado, aun cuando sea noble y torable, ya está la gente de a pie en el estribo, los piqueros cuarteando y los matadores embarrullados y procurando despachar, así sea a sablazos.

¡Pero es que cobran ustedes la nómina, apreciables señores míos, para lucir las hechuras y presumir de andares y jucarandosa? Por la cuenta, las corridas de ogaño vñse reduciendo a eso.

Y la de ayer, digámoslo sin temor al machaqueo, fué pésima.

¿Qué va a sacar el misero revistero de una tajada donde todo es hueso?

El ganadero sevillano D. Juan Vázquez mandó seis toros muy aceptables con la mejor buena fe del mundo; pero los señores toreros no opinaron lo mismo. Y ¡claro está! cuando una corrida resulta mala, tiene la culpa el ganado.

De los toros merecen especial mención el segundo, apodado *Miracielos*, hermoso animal, negro, bragado, buen mozo, adelantado de armas, fino de pelo y bien puesto en libras. Demostró con los de a caballo bravura y poder, pues en las ocho varas que tomó ocasionó siete caídas y cinco defunciones en los del suero antidifético.

El cuarto y el quinto, cárdenos ambos y de buena lámina, aunque no tan bien armados como *Miracielos*, hicieron una regular pella en varas.

El sexto, del mismo pelo que los anteriores, lucero, apretado de cuerna, demostró coraje y dureza, ocasionando siete tumbos y tres caballos muertos.

Mazzantini pasó con mucha desconfianza a su primer toro, saliendo con frecuencia acosaado. Se tiró a matar de un volapié, resultándole la estocada un sí es o no es pescuecera y tendida.

Despachando el segundo, su azoramiento llegó al delirio.

Cerca de media hora empleó en la faena, recibiendo dos avisos.

Bonarillo mejoró a D. Luis, y con esto está dicho todo. Si se hubi ra propuesto hacerlo mal, no le hubiera salido tan igualito. Empleó para deshacerse, de sus dos toros una serie de pinchazos, estocadas tendidas, sablazos y bajonazos que se haría interminable de detallarla. La presidencia le obsequió con dos avisos, y estuvo en un tris que no se llevaran los mansos su primer toro.

Bombita toró de muleta al tercero de la tarde, de cerca aunque sin parar, pero hirien-do estuvo desgraciadísimo.

En el sexto se adornó con el trazo ganando aplausos por su frescura al pasar, y cogió media estocada, en lo alto, muy bien señalada, que con un descabello a la segunda, hicieron doblar el toro.

El Largo, Chalo, el Inglés y Chano, pusieron algunas varas de las que se aplauden.

En banderillas, Juan, Tomás y Galea, y bregando «el de todos los días».

La presidencia, encomendada al simpático D. José Sabater, acertada, cuanto enérgica.

Veremos si en la tercera, que va a torar el Gallo, remedia las amarguras que está la afición pasando.

Pero al mirar como va poniéndose esto de malo... el que la gente se aburra no lo remedia ¡ni el Gallo!

CAIRE LES.

Un absurdo digno de acerbá censura, y que se viene repitiendo con dolorosa frecuencia, me mueve a llamar la atención de la autoridad, puesto que sus consecuencias me tocan ayer tan de cerca, que estuve a punto de ser una de las primeras víctimas.

Efecto de la precipitación con que arrancan los tranvías a la salida de los toros, por el afán de recoger viajeros, un coche que descarriló se metió en la misma vía de donde saliera, yendo a chocar con otro de los que aguardaban la vez para marchar.

La lanza de un coche se introdujo en el interior del primero; hubo sustos y confusiones y no tuvimos que lamentar una desgracia por la oportuna intervención de la Providencia, que lo mismo salva al torero *maulón* que al pacífico viajero que expone su vida en un tranvía del Este.

C-L.

EL DÍA POLÍTICO

CONSEJO DE MINISTROS

El que se celebró ayer tarde en la Presidencia comenzó una hora más tarde de la anunciada porque el Sr. Cánovas llegó retrasado a causa de haber recibido la visita de los representantes del *New York Herald*.

Empezó el Consejo dando cuenta el Sr. Cánovas de esta entrevista, en la que dichos periodistas se manifestaron animados del mejor espíritu respecto a España.

Seguidamente los ministros de Ultramar y de la Guerra leyeron los telegramas que han recibido del general Martínez Campos.

El Sr. Azcárraga manifestó que todos los elementos pedidos por el jefe del ejército de Cuba se le habían remitido, y que, de acuerdo con el mismo, del 2 al 4 del próximo mes de Mayo saldrá de Puerto Rico para Cuba uno de los cuatro batallones de aquel ejército.

to puesto en pie de guerra, y pocos días después otro.

También dió cuenta el ministro de la Guerra del embarque y salida para Puerto Rico del primer batallón expedicionario, y de los 200 individuos que van a Cuba.

El ministro de Fomento presentó el expediente relativo a la concesión del ferrocarril de Calatayud a Teruel y Sagunto, exponiendo una luminosa historia de la cuestión, como antecedente a la propuesta que en favor de la Sociedad belga, única que ha acudido al concurso, ha hecho la Comisión mixta de senadores, diputados y altos funcionarios de Fomento y Hacienda, y el Consejo acordó la adjudicación que se indica.

También se resolvió que se proceda a la construcción del muelle de la Ribera Baja en el puerto del Musel (Gijón), que se suspenda la subasta para la venta de un monte, cuya propiedad se vienen disputando, desde hace tiempo, el Estado y el Ayuntamiento de Cuenca, y conceder varios indultos de penas leves, relativos al ministerio de Ultramar.

El ministro de Hacienda anunció en Consejo una real orden que piensa dictar en término breve sobre registros fiscales de fincas urbanas unificando el criterio de los delegados de Hacienda respecto a la tributación.

Los ministros hablaron de las tareas parlamentarias y no acordaron nombramiento alguno.

Volví a usar de la palabra el Sr. Azcárraga y anunció que en breve dictará una disposición, que el estado de guerra de las islas de Cuba y Filipinas hace necesaria, pues por la llamada ley del salto del tapón, los oficiales que pertenecen a aquellos ejércitos, para optar a sus beneficios, tienen que trasladarse a la Península, y proyecta eximirlos de esta obligación.

También se ocupó del movimiento producido en el Ejército en favor del *Banco Militar*; pero el Gobierno, considerando su situación especial en las Cortes, acordó limitarse a declarar que verá con gusto que se apruebe la proposición que figura en el orden del día del Congreso.

Refirió el ministro de Marina los trabajos realizados en aguas de Tarifa por la flota de la casa Haynes, y manifestó que hasta que pase un mes de la declaración oficial de la pérdida del crucero *Reina Regente* no se formularán las propuestas para proveer las vacantes producidas por la catástrofe.

Y a los cuatro y media terminó el Consejo.

Ayer los círculos políticos estuvieron casi desiertos. La poca gente que concurrió puede decirse que solo habló de los trabajos electorales y de los rumores de alianza entre silvelistas y gamacistas, cosa que unos y otros desmenten.

Los silvelistas publicaron ayer en nuestro colega *El Tiempo* su manifiesto y la siguiente candidatura:

Palacio.—Señor conde de Mallada y D. Tomás Ignacio de Beruete.

Universidad.—Señor duque de Prim.

Centro.—Señor marqués de Monistrol y don Juan Muguiro Cerrajería.

Hospicio.—D. Santiago de Liniers y Gallo.

Buenavista.—Señores marqueses de Cubas y barón del Castillo de Chirel.

Congreso.—Señor conde de Bernar.

Hospital.—Señor marqués de Perales y don Carlos María Cortezo y Prieto.

Inclusa.—Señor marqués de Corvera y don Miguel Lorenzale.

Audiencia.—Señor conde de Mejorada del Campo.

En el Congreso continuará esta tarde el debate sobre el n.º 4.º del *Reina Regente*, y es probable que hable el Sr. Sagasta. Después seguirá la discusión del presupuesto de Guerra.

En el Senado se discutirán los asuntos puestos a la orden del día.

Debidamente autorizados podemos negar en absoluto la noticia dada por *La Correspondencia de España* respecto al supuesto ingreso del Sr. Cañellas en el partido conservador.

El distinguido diputado por Tarragona es y seguirá siendo liberal sagastino, pues según el mismo nos dice, no sabe evolucionar.

En las circunstancias porque atraviesa Cuba, necesita su gobernador general ser eficazmente auxiliado en la tarea de vigilar con verdadero interés el envío de aprestos y municiones con destino a la insurrección.

Para esto necesitaría una escuadrilla de pequeños buques que no tiene sino en muy escaso número y de malas condiciones. Pero además sería preciso que los viceconsules y agentes consulares contribuyesen con toda su buena voluntad y sus informes a tener al gobernador general de la isla al corriente de todo lo que se trame para auxiliar a los separatistas.

La mayoría de estos funcionarios en las poblaciones de la Unión y otros países de América no son compatriotas nuestros, ni son españoles más que en cuanto representan a España y no pueden sentir los estímulos para el clase de servicios e informaciones que si fuesen españoles. En este sentido parece que ha hecho alguna indicación el general Martínez Campos, que el Gobierno se propone atender, haciendo algunos nombramientos y traslados de estos funcionarios.

En el casino carlista de la calle de Pontejos hubo anoche reunión magna de adeptos, presidida por el señor marqués de Cerralbo.

Se trataba de conocer los trabajos hechos para la organización del partido, y recuento de fuerzas para el caso de que se decidiera luchar en los comicios ahora o más adelante, y el resumen hecho los satisface, pues cuentan con numerosas fuerzas organizadas que aún piensan poder aumentar.

El Sr. Mella dirigió la palabra a los congregados exhortándoles con su frase viva y fogosa a utilizar los recursos que sus propios adversarios, los liberales, les proporcionan para organizarse contra ellos. En el propio sentido dijo también algunas el Sr. Morales.

Se acordó persistir en sus tareas de propaganda y organización, y convocar para el próximo domingo una reunión de los presidentes, vicepresidentes y secretario de los comités, los cuales llevarán hecho un resumen y recuento de fuerzas para decidir, en su vista, si se hallan en el caso de presentar un candidato de sus opiniones en la futura elección para la concejales o si convendrá más reservarse para la de diputados.

Se decidió, en fin, dirigir un despacho de felicitación a D. Carlos, por cumplir ayer el año de su matrimonio con la princesa Berta de Rohan.

Indudablemente el Gobierno procede con gran discreción apreciando con exactitud su situación difícil ante la mayoría de las Cámaras. Pero sus amigos y su prensa no dejan pasar día, ni ocasión de quejarse de que las oposiciones discutan con cierta prolijidad el presupuesto, acusándolas de obstruccionistas. Cumplen con un deber, que es el de velar por los intereses del contribuyente, y esto les basta.

Peró esto a un lado, hay que oír a los mismos fusionistas, los cuales dicen que de hallarse en el banco azul un Gobierno de sus amigos, estarían siendo los presupuestos mucho más discutidos que ahora lo son.

Conque ya ven los conservadores lo que se ahorran.

COMENTARIOS

Un periódico da cuenta de la notabilísima manera con que un niño de diez años toca la bandurria.

Pero aboga calurosamente porque deje ese instrumento, para el cual tan precoces y felices disposiciones muestra, y se dedique al violín.

Eso es lo que hacen muchos en España.

Dejar de ser zapateros, carpinteros, mecánicos, etc., para lo que puede decirse que han nacido, y dedicarse a abogados, políticos, concejales, etc., para hacer su desgracia, y lo que es peor, la nuestra.

En la calle de Miguel Servet una fogata encendida por unos muchachos ocasionó graves quemaduras a una mujer que pasaba.

De seguro que ahora el Juzgado, en el proceso que se instruya, no se acordará de exigir responsabilidades a quien más derechamente corresponden.

A los delegados de la autoridad, que debían vigilar dicha calle y evitar que se encendiesen fogatas.

Porque creo que no las autorizan las ordenanzas municipales.

Pero ya se sabe que aquí no se hila tan delgado.

Según el balance del Banco de España, el oro está casi lo mismo que cuando se hizo el balance anterior.

Es verdad: por las nubes sobre poco más ó menos.

Una marquesa ha dejado en su testamento 32.000 pesetas para reparar varios templos.

No me parece mal del todo.

Pero si he de ser franco mejor me parecería que todas esas gentes ricas y generosas se acordasen de reparar los templos después de fundar hospitales ó escuelas ó de socorrer a los necesitados.

Pero no todos somos del mismo parecer.

Los que han de discrepar del mío son sin duda los interesados en el arreglo de algún templo.

Bien averiguado resulta que la emperatriz viuda de Rusia se causó la herida del pie al subir en el ascensor, por querer que un perillito suyo subiese también en dicho aparato.

Ocasiona muy graves accidentes.

Igualar a los perros con las gentes.

¡Qué hermoso espectáculo el que presenta el campo político desde que los fusionistas lo han abandonado y lo cultivan los conservadores!

¡Qué animación tan pintoresca y alegre reina!

¡Qué de amigos nuevos se convidan a comer!

¡Qué de entusiastas aradores, u oradores que se disponen a sembrar y recoger!

¡Que manera tan franca de enseñar los dientes a aquellos que fueron amigos para mordernos, y a éstos que tienen la sartén por el mango, para pedirles un bocadillo!

¡Qué orgía se prepara para el instante en que se cierran las Cortes!

CLEMENCOIN.

EUSKAL-JAI

El partido jugado ayer por Tacolo y Aduna, colorados, contra Lasarte y Eguibar, resultó entretenido é interesante.

Todo el partido estuvo el dinero y el partido por los colorados; pues bien, en el tanto 22 ó 23 se igualaron los azules, fuéronse quedando atrás hasta llevarlos aquellos 6, 7 y 8 tantos. Pero en la última decena apretaron los azules hasta igualarse a 19, lo cual produjo el natural susto y sobresalto a los que habían dado 40 duros por siete.

Ganaron los colorados por pura casualidad; pero en fin, ganaron.

Todos jugaron con buen daseo y afán de complacer; pero sólo Aduna hizo jugadas de mérito, devolviendo pelotas imposibles al rebote.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2.

rostro risueño, se levantó con furor celoso y resuelta a vengarse de su infiel amante.

En medio del estruendo, y cuando un franco se atrevía en su embriaguez a poner su mano sobre los hombros de la pobre Juana la Jorobada dirigiéndola palabras obscenas, entró en el palacio un hombre medio desnudo y lanzando golpes terribles con su nudoso palo a los escuderos que le impedían la entrada.

—Juana... Colombaik, ¿dónde estais? dijo Fergán el Cantero precipitándose en medio de la orgia con aspecto amenazador y terrible.

—Fergán! ¡padre mío! gritaron a un tiempo Juana y Colombaik.

El sirviente hizo al oírles un esfuerzo desesperado para abrirse paso, llegó hasta donde estaban su esposa y su hijo, repartiendo a derecha y a izquierda palos tan terribles que dejó aterrados a los caballeros y estrechó contra su corazón apasionadamente a los objetos queridos que creía haber perdido para siempre.

Los escuderos acudieron levantándose del suelo y casi sin aliento dijeron a los señores: —Estábamos en la puerta de la calle jugando a los dados, cuando se acercó este loco y nos preguntó si habían traído al palacio una mujer jorobada y un niño. Le respondimos, que sí, y entonces penetró a pesar nuestro entrando hasta aquí atraído por vuestras carcajadas.

—¡Es preciso ahorcarlo al momento! dijo Rodulfo.

—¡Que muera! gritaron todos.

Varios señores se precipitaban sobre Fergán, cuando se oyó a lo lejos el sonido de los clarines y rumor de voces lejanas que gritaban:

—¡A las armas! ¡Los sarracenos! ¡las armas!

Y no tardaron en entrar algunos guerreros del duque de Aquitania con la espada desnuda en la mano y gritando:

—Los sarracenos se han aprovechado de la noche para sorprender la ciudad, y acaban de

introducirse cerca de la puerta de Agra por la brecha que hicimos en el asalto. Se combate ya en las murallas. ¡A las armas, señores, a las armas! ¡A las armas, duque de Aquitania!

Apenas acababan de pronunciar las guerreros el nombre del duque cuando apareció Wilhelm IX en medio del tumulto causado por el anuncio del inesperado ataque, pero su vestido estaba en desorden, y salía de uno de los aposentos que daban a la galería, pálido, aterrado, gritando y estrujando entre sus manos un pergamino.

—¿Qué tienes? le preguntaron.

—Desdichado de mí... desdichado! gritaba el duque.

—¿Qué sucede?

—Una judía! ¡una judía!

—¿Armate, Wilhelm! le dijeron sus compañeros. ¡Los sarracenos atacan la ciudad!

—¡Corramos a las murallas!

—¡A las armas!

Pero el duque repetía con terror:

—¡Una judía!

Y con la mirada fija, la frente bañada en frío sudor y pareciendo que no oía ni veía a sus compañeros de guerra, continuó murmurando palabras incoherentes y lanzando prolongados suspiros.

Sentóse abatido en un almohadón, y dijo a Rodulfo que se había acercado con interés:

—¡Estoy perdido!

—¿Qué te sucede Wilhelm?

—¡Dios mío, tened piedad de mí!

—¿Por qué estás tan desesperado?

—Azenor la Pálida me ha seguido cuando entraba en ese aposento con la reina de los ribaldos...

—¡Acaba!

—Y me ha dicho: «Soy judía; si lo dudas, haz que te lean este pergamino escrito en hebreo.» Mirad el pergamino fatal. ¡Estoy perdido! ¡Dios mío, tened piedad de mí! Me arrepiento. ¡Una judía! ¡una judía! ¡Oh! ¡pereceré en las llamas esa mujer infame!

ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—A las 9.—17 de abono.—T. impar.—Acto 2.º de Cin ko-ka.—Acto 2.º de Il venditore di Uselli.—Romanza de tiple de el rey que rabió.—El monólogo

titulado Italia.—Francia y España.—El dúo de los pargueros del año pasado por agua.—Acto 3.º de I babbeo é l' intriguante.—PRINCESA.—A las 9.—13. de ab.—T. impar.—¿Qué marido y qué mujer!

El día de difuntos (diálogo).—Nuestros patriotas (diálogo).—De Méjico á Villacorneja.—ZARZUELA.—A las 8 3/4.—La Dolores.—LARA.—A las 8 3/4.—7.ª serie.—T. 3.ª par.—

Por una cruz.—Los asistentes.—Meterse en honduras.—La rebótica.—POLO.—A las 8 1/2.—Dolores... decabeza ó el coligial atrevido.—Los puritanos.—El monaguillo.—El dúo de la Africana.

ESLAVA.—A las 8 3/4.—El figón de las desdichas.—El tambor de granaderos.—El cura del regimiento.—La flor de lis.—ROMEA.—A las 8 1/2.—Un t. rero de gracia.—¡Vi-va mi niña!—Roberto el

diablo.—Una crisis y Lo-reto.—GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 8 1/2.—Grande y es-cogida función, programa especial, en la que toma-rán parte Ella Zuila, Lulu, Satanelia, el profesor Boss

con sus cuadros de arte, señorita Valsos y todos los clonws.—GRAN CIRCO DE COLON.—A las 8 3/4.—Notable fun-ción.—Se ejecutarán los mejores ejercicios por los artistas principales Mr. Fes-

si presentará por vez pri-mera dos magníficos toros en libertad y el coloso tira-dor Mr. León Martín hará blanco de un objeto puesto sobre su cabeza que tan ruidoso éxito obtiene todas las noches.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos. La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión. La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea. La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición. La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños. La Harina lacteada Nestlé es de una preparación facil y rápida. La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Para pedidos dirigirse a la señora viuda de Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO"

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes á asuntos judiciales. Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse á la Administración de EL GLOBO.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS	AL AÑO	Pesetas.
Por una estación particular.....	300	
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600	
Por una estación para casinos, circulos, etc.....	1.000	
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4	
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	75	
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	71	
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar á todos los abonados. Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente á la Central.....	65	
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	54	
» cada otra dirección.....	530	
Por un conmutador (al año), dos direcciones.....	70	
Cada otra dirección.....	4	
Un timbre (al año).....	2	
	10	

MALES DE LA VEJIGA DE LA ORINA

Curación pronta y radical con el empleo de las corrientes continuas, pa a los catarros crónicos de la vejiga, afecciones de la prostata, espermatorrea, debilidad genitil, orina con posos, incontinencia, etc.

Tratamiento y curación pronta, segura y radical de las enfermedades sifilíticas ó venéreas.

CONSULTORIO MÉDICO INTERNACIONAL

Arenal, núm. 1

Jugos orgánicos, Brow Squardinos, testicular, de substancia gris y de la glándula tiroidea, para combatir al ataxia, la neurastenia, mielitis, debilidad, tuberculosis; tubos de tres centímetros cúbicos á 5 pesetas.

Pildoras antiépilépticas Fuldemann, para la epilepsia, clampsia, baile de San Vito, mal de corazón, 8 pesetas caja.

Gotas antihectéricas Fuldemann, para el histerismo, cura epiléptica, bolo histerico, convulsiones, etc. 5 pesetas frasco.—Se vende en todas las principales farmacias. Depósito: Melchor García, Capellanes, 1.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña.

Esta aced tada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cúter y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor o pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Seivas.

Luna, 11. LA CONFIANZA Luna, 11.

El primero, más surtido y más barato.

ALMACEN DE MUEBLES

con grandes facilidades para el pago.—Exportación á provincias.

CABELLO Y BARBA — COLOR NATURAL

Proveedor de S. M. la Reina de Inglaterra y de S. M. el Emperador de Rusia.

1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

RÉPARATEUR QUINQUINA

Preparado por F. CRUCQ, Químico Privilegiado s. g. d. g.

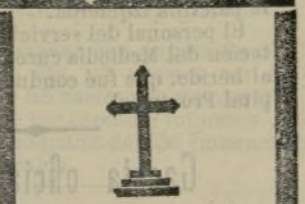
PARIS — 13, RUE DE TRÉVISE, 13 — PARIS

y en Casa de PINAUD, 37, Boulevard de Strasbourg, PARIS

El unico producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su Color primitivo.

PUEDA EMPLEARSE UNO MISMO. — CURA LA CASPA

EN TODAS LAS PERFUMERIAS Y PELUQUERIAS



ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.



Restaurador del Cabello

ROSSETTER

Es la única preparación que posibilita el poder restituir gradualmente al Cabello blanco y gris su color primitivo ya sea negro, castaño o rubio perdido por causa de enfermedad ó edad avanzada. Ayuda la naturaleza, dándole aquel sedoso que procura al Cabello su color natural, la lucidez, la fuerza y belleza de la juventud. Podrúyase la caspa y los demás males de la cabeza, impide la caída del Cabello, lo hace crecer, fortalece y hace renacer en las partes calvas cuando aun queda la raíz. — Defendase contra las tentaciones que se venden con el nombre de ROSSETTER. — El ROSSETTER autentico lleva la marca de fábrica así como el nombre de R. S. ROSSETTER, 16, Coleman St., City, London, y tambien la etiqueta en español y cataluña. Véndese al por mayor en todas las casas de artículos de tocador en todas las ciudades de España.

Agentes al por mayor: GUSTI Y CAÑA, Barcelona

REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, á elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, á todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, á elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* á los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Se alquila muy barato en la calle de Tarragona, núm. 10, entre las estaciones de las Delicias y Mediodía, un gran local, cubierto en gran parte con montera de cristal, propio para almacén ó tienda.

Razón en la misma casa, donde también se alquilan cuartos económicos, ó en la calle de Vtocha, 120, principal derecha.

Para el interior de las habitaciones

El mejor dentrífico mas agradable, sobre todo, mas higiénico:

Agua de Philippe

empleada con la

Odontalina

PASTA DENTARIA, VERDADERO CARMIN DE LA BOCA

PARIS HERMELIN, 24, r. d'Enghien

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 700 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de Eugenio Sue, LOS HIJOS DEL PUEBLO.

Los suscriptores á EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y á cargo de notables letrados de esta corte.

706

BIBLIOTECA DE "EL GLOBO."

vista sorprendente En cada uno de sus cuatro costados se extendía una ancha galería de ovi-vas moriscas sostenidas por columnas de mármol de color de rosa, y entre cada columna grandes vasos de alabastro oriental llenos de flores servían de base á candelabros dorados donde se veían antorchas de cera perfumada. Muecos de variados colores cubrían el pavimento de las galerías; sus arzonesados y sus paredes desaparecían bajo arabescos blancos y oro saliendo de un fondo de púrpura, y blandos almohadones de seda se apoyaban en las paredes, donde se abrían varias puertas ojivales cubiertas por espléndidos cortinajes con franjas de perlas y que conducían á los aposentos interiores. Jaulas de veres de oro y cubiertas de plata encerraban rarísimas aves de Arabia, sobre cuyo plumaje reverberaban el zafiro, el rubí y la esmeralda; y en medio del patio un surtidor, que salía de una ancha concha de pórfiro, volvía á caer en brillante lluvia, y hacía hervir y rebosar continuamente el agua cristalina que caía en un gran receptáculo cuyo revestimiento de mármol servía de zócalo á enormes candelabros dorados semejantes á los de los vasos de las galerías. Aquella fresca fuente radiante de luz servía de adorno central á una mesa redonda y baja colocada en derredor del receptáculo y cubierta con un mantel de seda bordada, donde brillaba al resplandor de las antorchas la espléndida vajilla de oro y plata traída de Galia por el duque de Aquitania, y aumentada con todos los despojos ganados á los sarracenos: eran copas adornadas de pedrerías, grandes ánforas de plata llenas de rojo néctar de Chipre ó de Grecia, y muchos platos de oro donde se ostentaban la púrpura y el azul del plumaje de los pavos reales de Fenicia y los faisanes de Asia, pues los siervos cocineros de Wilhelm IX los habían adornado, después de cocerlos, con sus alas y colas cubiertas de pluma. Vocinas además manjares más sustanciosos que estas aves, como cuartos de antílopes y carneros de Siria, jamones de Bizancio, y á intervalos altas pirámides de frutas de aquellos climas alzándose de grandes fuentes de plata.

Formaba la bóveda el cielo estrellado, y la noche era tan tranquila y serena que ni el

más leve soplo de viento agitaba la llama de las antorchas.

En tanto que reinaban en el firmamento la calma y la serenidad, estallaba el tumulto de la orgía en aquella mesa santua, en torno de la cual estaban sentados en anchos almohadones los convidados de Wilhelm IX. Todos eran aventureros y libertinos como su anfitrión, indignos compañeros de los Godofredos y otros piadosos guerreros de la cruz, pues no habían partido como ellos á Palestina con el afán de rescatar el Santo Sepulcro, sino para continuar en las comarcas de Oriente la vida desordenada que habían llevado en la Galia. Los prelados y nobles que seguían la cruzada habían hecho desesperados esfuerzos para conducir á una buena senda á la turba de ímpios aventureros que denigraban con sus desórdenes y excesos la santa empresa, pero Wilhelm y los que le imitaban se arrempeñan por algunos días al oír las reprensiones de los sacerdotes, pero luego volvían á caer en el libertinaje para baldón de la cruzada.

Aquellos alegres convidados se habían sentado á la mesa al anochecer y era ya media noche, y gastados ya por las costumbres orientales, en vez de permanecer armados desde el alba hasta la noche como en la Galia, habían trocado sus armaduras por anchos vestidos de seda. El duque de Aquitania, cuyos cabellos flotaban sobre una túnica de paño de oro, llevaba según la moda antigua una corona de rosas mustias con los vapores del festín, y Azenor la Pálida, cuyos labios brillaban con el más vivo carmin, estaba sentada al lado de Wilhelm y engalanada en lujo. Las pedrerías de sus brazaletes y sus gargantillas brillaban en su cuello y en sus brazos, pero estaba sombria, abatida y pensativa en medio de la ruidosa orgía, y su distraída mirada vagaba con expresión siniestra en torno del patio como si el festín fuese para ella un espectáculo extraño.

No repetiremos los diferentes diálogos que se cruzaban en la mesa y cuyas palabras ofenderían los oídos castos. ¿Qué prudencia podía reinar en un banquete donde el vino caía á torrentes desde las ánforas á las copas?

Durante el festín se habló varias veces de las bellezas judías que algunos caballeros celebraron, pero Wilhelm dijo al señor de Ra-

707

dufo que le preguntaba si creía que eran sus semejantes el sarraceno y el judío:

—El sarraceno... tal vez, pero el judío es para mí un objeto de odio y horror.

Azenor la Pálida, que por un momento estuvo más atenta y sombría, no apartaba los ojos de su amante mientras expresaba la repugnancia invencible que le inspiraba los judíos.

—Oro, continúo el duque, que la raza judía es tan poco semejante á la nuestra, que aunque soy un libertino, si no hubiera en el mundo más que una mujer, y esta mujer fuese hermosa como Azenor... sería más casto que un cenobita.

—Soy de tu misma opinión, Wilhelm, dijo el señor de Hautpoul en tanto que Azenor se sonreía con siniestra amargura.

—Si la judía es linda, replicó otro caballero vaciando la copa ¿qué importa? Y por otra parte, si se ignora que es judía...

—¡Si se ignora! dijo el duque ¿Dios me libre de semejante engaño! ¡Una judía es un animal inmundo!

—No creo que las judías sean animales inmundos cuando son judías, dijo el señor Rodolfo, y son hermosas...

—¡Son judías! dijo Wilhelm con impetu é interrumpiendo al cruzado. Con eso está dicho todo.

—Tu repugnancia raya ya en manía, contestó Rodolfo, y extraño que un hombre in-crédulo como tú, un poeta, cuyos versos eróticos é ímpios se cantan en toda la Aquitania incurra en una superstición tan ridícula.

—Rodolfo, gritó Wilhelm con las mejillas inflamadas por la ira, eres mi huésped, pero te responderé que quien se atreve á sostener en mi presencia que una judía es mujer...

—¿Qué responderás?

—¿Qué quise tal decir... es un perro!

Rodolfo, al oír esta ofensa, se levantó bruscamente y cogió una ánfora para lanzarla al rostro de Wilhelm, pero sus amigos le contuvieron mientras decía con ira:

—Duque de Aquitania, Rodolfo te reta á espada y puñal; te espera mañana debajo de las murallas de Marhala. Ahí tienes mi guante.

Y se lo arrojó al duque que lo recogió diciendo:

—Acepto el desafío.

Reinó un momento de silencio.

Aquellos combates eran tan frecuentes entre los franceses que no causaban emoción alguna, y únicamente Azenor la Pálida manifestó el más vivo interés durante la disputa, pues á pesar de sus esfuerzos, brillaron dos lágrimas en sus ojos cuando oyó las denigrantes palabras que dirigía su amante á Rodolfo.

Pronto volvió á reanimar, sin embargo, la alegría y las carcajadas y los chistes hicieron olvidar la desagradable escena que acababa de turbar la orgía.

—¡Ola! escuderos, dijo el duque, traed dados, jedrez y mi cofrecillo de oro. Quiero ganar en este día todo el dinero á mis huéspedes.

—¡A jugar! ¡a jugar! gritaron los caballeros.

Ejecutáronse las órdenes del duque, que habló al mismo tiempo en voz baja á un escudero y cuyas palabras llegaron á los oídos de Azenor la Pálida, quien con las facciones descompuestas por la angustia de los celos cogió con mano convulsiva el brazo de su amante que abría en aquel momento una caja llena de oro.

—Wilhelm, dijo con voz sorda y alterada, he oído que mandabas á ese escudero que introdujese más mujeres.

—Es cierto.

—¿Qué mujeres son esas?

—¿Qué te importa?

—¿Has convertido acaso tu palacio en casa de prostitución?

—Quiero obsequiar á mis huéspedes.

—¡Infame!

—¡Celoso!

—Temé miira, Wilhelm... No me obligues...

—¿No sabes que solo á ti te amo?

Entraron entonces varias mujeres que al compás de una música armoniosa bailaron en torno de la mesa dejando asombrados á los huéspedes del duque.

También estaba entre ellas Juana la Jobada vestida con un traje ridículo y excitando universales carcajadas. La pobre madre se había prestado á aquella humillación para dar un momento de descanso á su hijo.

Cuando Azenor la Pálida vió que el duque de Aquitania reconocía á Yolanda y á la reina de los ribaldos y que se dirigía hacia ellas con